







Flores y Plantas del Jardín Valenciano. Se venden en la calle de Alfonso XIII, n.º 2. Adornos de mesas y confección de bouquets para bodas y bautizos a precios económicos.

FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES de la Compañía Hispano-Marroquí de GAS Y ELECTRICIDAD. ALVARO DE BAZÁN, N.º 1.—(TRIANA). COLUMNAS CILÍNDRICAS Y CUADRADAS actualmente bastante más baratas que las de viguetas armadas.

Compañía Española de Minas del RIF FERROCARRIL. Línea de Melilla á Nador y San Juan de las Minas. HORARIO DE LOS TRENES á partir del 1.º de Octubre de 1916. ASCENDENTES.

F. DE AZQUETA. HUELVA - MELILLA. artículos para la Industria. -- Minas y Ferrocarriles.--Efectos navales. Aceites minerales y Grasas, Laqueados, Gomas, Algodones, Borrás, Correas, Grifos, Válvulas, Pales, Picos, Aceros para barrenos, Pinturas, Barnices, Cables, Cordelería, etc. etc.

Curapronta y ELIXIR GREZ segura con el de la Dispepsia, Gastralgia. Con el tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etcetera.

Chocolates Agua Solares Azúcares VINOS Jarabes Hielo Agua Rocafort Cafes

DESCENDENTES. TARIFA ordinaria. ESTACIONES. Tren n.º 2, Tren n.º 4, Tren n.º 6, Tren n.º 12.

Bodegas de vinos finos de Montilla y Valdepeñas DEL COSECHERO Y EXPORTADOR: José López de la Manzana. Almacenes por mayor de Aceites y Cereales General Polavieja, 54 y 62. - Melilla.

París Mode Casa de la Francesca O'Donnell, 31. Marabu, terciopelo, sedas, cintas, encajes, corsets, ropa blanca, sombreros para señoras.

A los Propietarios y Contratistas. Depósitos para agua de cemento armado. Antes de hacerlos de Plancha, ver los que se hacen en la fábrica de Mosáicos de Jaime Arcalis.

Pastillas J. Miró. Espectorantes y calmantes. Curaciones de toda clase de tos, por rebelde que ésta sea. UNA peseta caja en farmacias y droguerías.

Esteban P. Piquer. ALMACÉN DE COMESTIBLES Y CEREALES AL POR MAYOR. Teléfono 295.—Apartado 79.—MELILLA. 703-b.

NOTAS: 1.º Los viernes circulará un tren mixto entre las estaciones de San Juan de las Minas á Melilla-Puerto, teniendo su salida de la primera de las citadas estaciones, á las 14.48 y llegando á la segunda á las 16.16. Los precios de los billetes para este tren, serán los que rigen para los demás que figuran en este cuadro.

MILBAY ESCALOZ. No hay catarro que se le resista. Cura la tos, bronquitis, asma y evita la tuberculosis. Tolera el más fuerte de los medicamentos estomacales.

FARMACIA del Licenciado J. B. Campos. — ALFONSO XIII, 35. Medicamentos químicamente puros. — Específicos nacionales y extranjeros. — Aguas minerales. — Oxígeno. — Sueros. — Vacunas. — Inyectables. — Ortopedia. — Material quirúrgico.

Sección de anuncios económicos

ECONOMATO MILITAR. JAMON EN DEL'CE. Chorizos de Cantimpalos. Alcaparras tostadas de Tamarite. Chorizos de Cantimpalos.

Nuestra Sra. de los Llanos. SERVICIO PERMANENTE. CARROZAS DE LUJO. Unica casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas. Inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, á precios increíbles.

ALQUILERES. Se vende un motor de gasolina, de tres caballos. Darán razón, Plaza Hernández, n.º 9. 1095-c. Se venden chimeneas de marfil y un magnífico lavabo artístico de marmol, Calle Mar Chica, 56, barrio Real. 1214-c.

Folleto de "El Telegrama del RIF" (188) Su Alteza el Amor. POR XAVIER DE MONTEPIN. que la luz se hará y descifrará el enigma. Sobre todo, os suplico que no habléis de mi visita á Mariana ni á vuestro padre, ni á Roger.

sión que le había hecho. Al declararle el anciano, con un cinismo increíble, que era su rival, se sintió contrariado más bien que temeroso. —Mi padre está loco. Aquella mirada que unas veces está fija y otras vaga, la incoherencia de sus pensamientos, aquellos repentinos accesos de furor, me revelan una locura incipiente; además, amo á Adriana, á quien mi madre amaba también y deseaba llamar hija, y será mi esposa.

gría. —Quizás sea mi salvación. Introducid al señor Roger en el salón y decidle que voy al instante. Blanca contempló un instante al espejo, y descomponiendo un poco su espléndida cabellera, dirigióse hacia donde estaba Roger. Este se precipitó á su encuentro, cogiéndole las manos, á pesar de la fugida resistencia que ella creyó oportuno presentarle.

dería á mi mismo puesto que vais á ser mi esposa. —¡Yo!—repitió la joven con acento melancólico. —Lo dudáis? —De vos no; dudo de mi destino; porque, os lo repito, estoy tan poco acostumbrada á la felicidad, que cualquiera diría que he venido al mundo sometida á la influencia de alguna mala estrella; además, yo, la pobre huérfana que tanto os ama, no podré llevar vuestro nombre, pues no es bastante vuestra voluntad: la señorita Elena es mi enemiga, y no querrá aceptarme por hermana; y, por otra parte, ¿tendréis el consentimiento de vuestro padre?

comprendido ó mal interpretado, pueda volverse en contra mía. En este momento una luz extraña brilló en las pupilas de Blanca. Aquella criatura acababa de encontrar en un instante lo que buscaba inútilmente hacia cuatro días. —Sentaos junto á mí—continuó la joven llevando á Roger á un diván y colocándose tan cerca que podía muy bien entorpecerle con los efflujos que emanaban de su radiante hermosura.—Escuchadme y no me miréis porque si me miráis no me atreveré á hablar. —¡Dios mío! ¿qué es lo que vais á decirme? —La verdad! ¡Un secreto horrible! La noche en que murió vuestra madre, yo había salido del hotel con el señor Duque. —¿Qué decís! ¿estoy soñando? —No, no soñáis. Os explicaré todo. Vuestro padre, sin miramiento alguno, me asediaba con sus galanteos. Yo, dispuesta á terminar aquella situación, y sin querer abandonar á vuestra madre, á quien adoraba, provoqué una entrevista nocturna, en la cual dije al duque con ruda franqueza lo indigno y desleal que era su proceder. A la mañana siguiente murió mi querida protectora,

que me llamaba su hijo, y yo abandoné el hotel de Chaslin en las circunstancias que ya conocéis. Viudo ya el Duque, no renunció por esto á sus insensatos proyectos, y hace cuatro días, en este salón y en el mismo sitio en que nos encontramos minutos antes de vuestra llegada, me ofrecía de rodillas su nombre, su título y su fortuna. Yo le respondí que, si me diesen á elegir entre la muerte y la degradación de ser su esposa, preferiría lo primero. Entonces se marchó desesperado. —¡Ah!—dijo Roger.—Hete aquí por qué cuando le dije que os amaba y me correspondías, se arrojó sobre mí como un loco queriendo matarme. Blanca palideció y verdaderamente conmovida se precipitó en los brazos de Roger exclamando: —¡El, vuestro padre, os quería matar! ¡Ah! ¡Nuestro amor está maldecido!